

PÓRTICO DEL CENTENARIO

NUESTRO FUNDADOR

26 de abril – 19 de abril

Para acercarnos a la figura de Don Antonio podríamos presentar: a la persona, al hombre, al sacerdote y al fundador.

En una primera presentación, en un flash, podemos decir de él que:

- **Como persona** es de complexión débil, pero de resistencia recia.
- **Como sacerdote** es sencillo, pero no le importa adentrarse en los laberintos que su ministerio le exija.
- **Como fundador** se define a sí mismo como un topo, va a ciegas, pero tiene una luz interior, tiene la certeza de Quien le guía.

Hablemos de la persona

Toda persona, como todo ser vivo, está condicionada por el lugar, el ambiente, el entorno en que nace y crece.

Una de las biografías de D. Antonio comienza parafraseando, imitando el libro del Génesis. Recordáis...: “Creó Dios...y separó las aguas...y vio Dios que todo era bueno...”; pues el biógrafo dice:

*“Las montañas se cubrieron de árboles; robles, hayas, castaños, pinos...y en los valles, cubiertos de praderas pastaron las ovejas, las vacas. Y un hombre y una mujer llegaron al valle y se hicieron una casa de madera y de piedra y tuvieron hijos. El hombre le puso a aquello por nombre “el caserío vasco”.
Y vio Dios que todo era bueno.”*

Don Antonio nace en un caserío, el de Sales, porque los caseríos tienen nombre propio. Sales no es nombre castellano, es vasco y quiere decir “lugar para encerrar el ganado o guardar el forraje”. Sales está en Elduayen, un pueblecito de Guipúzcoa, en un llano rodeado de montañas. Un paisaje todo verde, todo serenidad, todo paz y nace cuando ya se muere el siglo XIX.

D. Antonio nace de la tercera mujer de su padre, que no es que se divorció de las anteriores, sino que se le murieron.

De la primera tuvo 3 hijos y solo le sobrevivió un hijo, José Martín, hermano franciscano, misionero en Argentina y luego hermano en Aránzazu, con el que se relacionó mucho D. Antonio.

Murió la segunda esposa y no le sobrevivió ningún hijo.

La tercera, Teresa Antonia, tuvo 5 y le sobrevivieron tres, a los cuales hemos conocido: Pedro, José María y él, el más pequeño, el venerable Antonio, del que estamos hablando.

Antonio es el hijo pequeño, debilucho, que ayuda a la madre en las tareas de la casa, al que la madre protege de las tareas duras del campo, pero al que también exige; cada mañana al amanecer, o de noche oscura en el invierno, salía del caserío, un poco distante de la iglesia, para hacer de monaguillo en la parroquia de Santa Catalina. Tenemos algunas fotos en las que aparece con una carita de “coitao”, de poca cosa. Se hizo querer de la gente del pueblo. Si la noche estaba muy fea una amiga de su amachu (mamá en euskera), Ángela Josefa, le dejaba dormir en su casa y al día siguiente le daba el desayuno. Os imagináis que leche tomaría, recién ordeñada: con omega 3, con calcio...leche ordeñada, ¡qué maravilla! Y con magdalenas que es lo que se estilaba en los caseríos...con posibles.

Casi 14 años tenía cuando determina ser sacerdote alentado por su madre, sin duda con muchas cosas en su contra:

1. No sabe hablar castellano, su lengua materna es el euskera, el vasco.
2. Tiene que ir a estudiar a otro pueblo, Baliarrain, donde el sacerdote Sarasola enseñaba castellano y latín antes de que los chicos fueran al seminario.
3. Su padre tenía planes para él, América, donde un familiar le proponía un prometedor futuro.
4. Deja de ayudar en casa y hay quien le mira como el privilegiado que no coge el azadón, va de señorito mimado.

...Pero va a la escuela preparatoria de Baliarraín porque ha decidido ir al seminario; empieza a asomar la patita la personalidad de Antonio José Amundarain Garmendia... “si hay que pedir limosna, pediré limosna”, le dice a su madre.

Y luego al seminario de Vitoria, que entonces no era un internado, solamente se iba para estudiar, y los seminaristas vivían en fondas o en casas particulares.

Y ¿por qué a Vitoria si era de Guipúzcoa? Porque entonces las tres provincias vascas eran una sola diócesis con sede en Vitoria y allí estaba la Catedral y el seminario.

Las notas de estudio cada vez son mejores porque va dominando mejor el castellano, que no llegó a hablar hasta los 16 años. Se gana unas pesetillas cortando el pelo a los seminaristas, haciendo fotos, pero destaca por su devoción eucarística; el Papa Pío X facilitó la comunión diaria y estableció el canto gregoriano en la Liturgia. D. Antonio se acogió rápidamente a las dos iniciativas.

Tenía sensibilidad ante los cantos litúrgicos, se esmeraba en que se cantase bien, forma parte del coro del seminario dirigido por D. Zacarías de Vizcarra, profesor en el seminario y después obispo y misionero en América. Una curiosidad: fue el creador de la palabra “Hispanidad”.

El Padre, con los años, llegó a componer cantos religiosos en castellano y en euskera, que hoy son populares en el País Vasco; cualquier día, en cualquier iglesia se canta el Ostían bizi zera. También compuso obritas de teatro para las catequesis y así consta en la Gran Enciclopedia Vasca.

Hablemos del sacerdote

Se ordena sacerdote en Vitoria y dice su primera misa en Aránzazu (en el espino Tú) el 21 de diciembre de 1909, solito, porque las solemnidades requieren banquetes y no hay dinero; la segunda misa ya es en Elduayen con todos sus familiares y vecinos alrededor y sin banquetes ni besamanos.

Ya es sacerdote, pero ¿en qué mundo?

Nació en “El siglo de las luces”, del evolucionismo, del racionalismo, el modernismo, el materialismo práctico, el liberalismo teológico y social, el relativismo, el escepticismo religioso, el ateísmo.

La contaminación ideológica había cogido por sorpresa a sectores superficiales, no preparados y él escribe para los sacerdotes. Leo literalmente:

En el mundo se ha producido un vacío de espíritu, y ese vacío necesariamente tiene que llenarse con algo. Hemos llegado a un extremo en que, fracasado todo lo demás, no queda más que una alternativa: o un ateísmo brutal y materialistas, o un cristianismo proyectado en la sociedad a través de una vida más pura, más cercana a Dios. No descuidemos nuestra misión en una época en que más se precisa y urgentemente se nos pide
(Lirios 1952)

¿No os parece que esto es de rabiosa actualidad?

Comienza su ministerio sacerdotal en Baroja, Álava, (también Zumento) y se conserva escrito su primer sermón. Es una característica del Padre: todo lo escribe y casi todo lo guarda, o por lo menos mucho.

“No quiero disimularos que tiemblo de pies a cabeza en vista de las obligaciones que sobre mí pesan.

Yo con todo lo que soy, me pongo a vuestra disposición y todos seréis objeto de mi más tierna solicitud...procuraré ser padre de todos.

Y es que, en opinión de un biógrafo de D. Antonio, no era corriente esta manera de predicar. Las predicaciones eran muy moralistas: hay que hacer, es pecado... que contrasta con ***...seréis objeto de mi más tierna solicitud...procuraré ser Padre para todos.***

D. Antonio fue un adelantado en varios aspectos de su ministerio sacerdotal. Vamos a hablar de 3:

1. Inculca la santidad personal.
2. La santidad es para todos y en cualquier lugar. Santidad para todos.
3. Practica la dirección espiritual, lo que hoy llamaríamos acompañamiento espiritual.

1.- Inculca la santidad personal

D. Antonio es un sacerdote que se preocupaba de la experiencia que de Jesús tenían los cristianos, y estima, promueve, alienta el conocimiento no del Evangelio, sino del Jesús del Evangelio.

“Sed primerísimamente de Jesús y en segundo lugar para las obras de Jesús”.

Escribe en la revista interna de la AJM Lirios. Esa es su idea.

Otra cita suya que corrobora lo que estoy diciendo:

Vivir, en todo y por todo, de Jesús, en Jesús y por Jesús, para Jesús y como Jesús.

De Jesús porque Él es la fuente de la vida; y, dejados los aljibes, hay que ir a la fuente

Dicen los obispos de mi diócesis de Bilbao en una Carta pastoral:

“La Palabra de Dios no es una melodía simple, sino un canto coral. En este canto la melodía principal es Jesucristo”. El Padre lo tenía clarísimo.

“Entremos decididamente (...) a vivir y a dar a todos los hombres el verdadero programa del Maestro..., el programa integral del Evangelio, un programa sencillo

y máximo..., el Evangelio íntegro y total, no mutilado; el Evangelio vivido intensamente.

Todo esto y mucho más lo cultivó el Padre a título personal con esmero y exigencia.

2.- La santidad es secular; para todos y en cualquier circunstancia

Si hay una originalidad en la vida de D. Antonio esta es la secularidad. No es lo que se estilaba en su época, ni en otras muchas anteriores...la perfección es para los conventos o para los que hagan vida de convento.

Él mismo se sorprende “cómo a nadie antes se le ocurrió algo tan obvio”.

Don Antonio recibe un carisma, un don para compartir: la santidad, la consagración, el programa evangélico son para andar por la calle, no conocen muros, clases, categorías, son para todos, no se someten a límites de ninguna clase.

Cuando las homilias se fundamentaban en los Mandamientos, pecado, cielo, infierno... él fundamenta la santidad en las bienaventuranzas, y dice:

El sermón de la montaña, gracias a la mano maestra de Jesús, marca el camino integral de la Salvación y de la santidad para todo el mundo (J del E. T.II).

Es todo un programa completo y acabado de perfección cristiana para todo aquel inmenso auditorio y para todos los siglos (Lirios 1951)

Dios no puede invitarnos a una empresa irrealizable...ser santo está al alcance de nuestra mano... y añade...Con la gracia de Dios.(Seminar 1941)

Don Antonio, como hijo de su época, pone mucho énfasis en “hacerse santo” en el empeño personal de hacerse santo, por puños, pero su propia experiencia le hace decir “*con la gracia de Dios*”.

Hoy la Iglesia Madre nos enseña que Dios nos santifica...si nosotros acogemos su gracia. Pero D. Antonio va más allá; en el campo de la santidad secular, todos y cada uno de los cristianos además de ser santos tienen que ser apóstoles:

“hay que dar a Dios en el llano de la vida”

3.- -Dirección espiritual- Lo que hoy llamaríamos acompañamiento espiritual

A partir del Vaticano II se cambia el concepto de “Dirección espiritual” por el de “acompañamiento espiritual” y hace ya un tiempo que en la Iglesia de Jesús se está

tomando conciencia del necesario acompañamiento espiritual, es decir, nadie puede vivir por ti, cada cual toma sus decisiones...acompañado.

(L.G.12, 31,41) (G S 14) (E N 46)

De Don Antonio hay recogidas y clasificadas 2940 cartas, la mayor parte de ellas destinadas a sus “dirigidas”, donde podremos apreciar que lo llamase como lo llamase, acompañaba a las personas en su caminar y coincidían en muchos aspectos con lo que hoy nos proponemos...siempre que el acompañamiento sea personal y D. Antonio tuvo una constante: uno a uno, personalmente, no en masa...mirando a los ojos...

Ponemos un ejemplo:

Siempre le dices lo mismo al Señor, porque no aciertas a decirle otra cosa. Mientras puedas decirle algo con sinceridad y amor, no te preocupes. Para Él es lo mismo decir una cosa dos veces que decir dos cosas distintas. No está en lo que se dice, está en lo que se siente y en lo que se quiere.

Aunque no digas nada y estés

muda, si estás allí como el mendigo con la mano alargada, ya te lo entenderá el Señor.

Todo está dicho en singular.

Hablemos del Fundador

Hemos presentado a D. Antonio como persona y como sacerdote; nos falta conocer el D. Antonio Fundador.

Mucha de la vida sacerdotal de D. Antonio se desarrolla en el San Sebastián de principios del siglo XX: casinos, playas, reyes, lujo...de un mundo desenfrenado entre las dos guerras mundiales y, en medio, la nuestra del 36.

D. Antonio experimenta que sus catequistas, en el verano, se disipan, se pierden en aquel maremágnum disoluto.

Faltaban muchos años para que se celebrara el Vaticano II, pero el Padre hablaba ya de que había que tomar en cuenta el mundo real, lo que luego llamaríamos “los signos de los tiempos”.

Dedicado en cuerpo y alma a la atención personal, a la catequesis y a sus catequistas, con dedicación esmerada a la dirección espiritual, con horas sin término de confesionario, con horarios sin reloj en su servicio sacerdotal, ... todo ello fue el caldo de cultivo que hizo nacer la Alianza.

Los carismas son dones del Espíritu Santo a la Iglesia y el mismo Espíritu Santo se los propone a algunos miembros de esa Iglesia para que los desarrollen y cultiven.

Don Antonio recibió dos luces para el mundo: la secularidad, no en exclusiva, y la virginidad por caminos de pureza, este sí en exclusiva.

Como todo innovador fue criticado hasta la saciedad...dónde vas, vivir la virginidad en medio del mundo...pero dónde vas.!!!!

Cuando el Padre está hablando de virginidad nos habla del enamoramiento de Jesús; de centrar la afectividad personal en Jesús, de hacer de Jesús el Señor de nuestro amar, de nuestro vivir, de nuestro respirar, de nuestro reír, de nuestro llorar, de nuestro soñar. Amor virginal: totalmente desprendido, sin apropiación ninguna: gratuito y personal. María, LA VIRGEN, en la Presentación le entrega a Simeón a Jesús, su todo...

Muchos aspectos más hay para estudiar en la figura del Padre; propongo un aspecto importante, que marca su vida:

En primer lugar, el Padre tuvo que vivir varios momentos duros en su vida. Cuando piensa en organizar algo con sus catequistas de la Parroquia de Santa María, entrega un cuadernillo a la autoridad competente de su diócesis...no responde... silencio y, al cabo del tiempo, el Padre pregunta, indaga, pero... **el cuadernillo se ha perdido.**

Lo que le costaría al Padre escribir aquello...**nunca una palabra de réplica, ni de desánimo; él seguía.**

Otro momento:

En el año 1947 el Papa Pío XII escribe la encíclica “Provida Mater Ecclesia” que da oficialidad a los Institutos seculares.

En el momento oportuno el Padre presenta la documentación completa para que la Alianza sea reconocida como I. Secular. Pasa el tiempo y no hay respuesta por parte del Dicasterio correspondiente, el tiempo pasa y el Padre actúa... ¿qué pasa que no hay contestación...? **Se han perdido los documentos.**

Sin un reproche, sin una palabra, aquella noche el Padre, que se sabe de memoria las Constituciones y tendría sus apuntes, vuelve a redactar toda la documentación, a pedir informes de los obispos de España y vuelve a presentarla...no habría respuesta hasta 1950.

He aquí su marca propia, **la humildad**; la marca de nuestro Padre y Fundador...

Ana María García Sáiz
Bilbao

PARA REFLEXIONAR

1.- Santidad personal:

“Vivir, en todo y por todo, de Jesús, en Jesús y por Jesús, para Jesús y como Jesús. De Jesús porque Él es la fuente de la vida; y, dejados los aljibes, hay que ir a la fuente”

- Confrontemos nuestra vida con estas palabras de nuestro Fundador.

2.- Luces para el mundo:

D. Antonio recibió dos luces para el mundo: la secularidad, no en exclusiva y la virginidad por caminos de pureza, esta sí en exclusiva.

Cuando el Padre habla de Virginidad nos habla del enamoramiento de Jesús; de centrarnos en Jesús, de hacer de Jesús el Señor de nuestro amar, de nuestro vivir, de nuestro respirar... de nuestro soñar. Amor virginal: totalmente desprendido, sin apropiación ninguna, gratuito y personal.

- Confrontemos nuestra vida con esta Luz que le regaló el Espíritu y que nos la regala también a nosotras, que es nuestro Carisma.

3.- La humildad, marca propia de nuestro Padre y Fundador:

*Escribe un primer cuaderno... se pierde. **Nunca una palabra de réplica, ni de desánimo...**

*1947, se han perdido los documentos. **Sin un reproche, sin una palabra...**

- Confrontemos nuestra vida con la humildad de Jesús que nuestro Padre supo imitar.